

## MENDES - FRANCE Y EL FRACASO DE LA COMUNIDAD DEFENSIVA EUROPEA

Al momento de escribir este comentario carecemos de información sobre el verdadero resultado del viaje de Mendes-France, Primer Ministro de Francia, a Inglaterra.

La visita del político francés a Inglaterra se produjo inmediatamente después de fracasada, en forma aparatosa y por demás contraproducente para los Estados Unidos, la Conferencia de Bruselas, en la cual el imperialismo trataba de rematar sus gestiones de 27 meses tendientes a crear un ejército europeo de agresión a los países socialistas. (Tratado de Comunidad de Defensa Europea C.D.E.).

En la Conferencia de Bruselas, Mendes-France sostuvo vehementemente los puntos de vista de su gobierno, ya conocidos, de que ese ejército es un peligro para la seguridad de toda Europa, y especialmente para Francia, ya que se propone constituirlo sobre la base de los cuadros militares que creó el nazismo y para lo cual se tendrá que estructurar nuevamente el odioso ejército alemán que ha sembrado el dolor en varias oportunidades durante las cinco décadas de este siglo.

Mendes-France llevó a Bruselas una serie de proposiciones a fin de crear ese ejército imperialista, pero evitando la hegemonía de los jefes militares alemanes y dándole al ejército francés cierta autonomía dentro de ese ejército para que obedezca los intereses de Francia y no los intereses de otros países (alusión evidente a los Estados Unidos de América).

Siguiendo los mandatos del imperialismo yanqui, los representantes de los países participantes en esa proyectada comunidad, rechazaron de plano las modificaciones sugeridas por Francia, dando así por fracasadas las conversaciones de Bruselas. Con este fracaso parece cerrarse la posibilidad de integrar la C.D.E., produciéndose un descalabro de la estrategia guerrillera de los Estados Unidos.

Decíamos arriba que desconocemos los verdaderos frutos de la conversación sostenida por Mendes-France con Churchill. Sin embargo el cable informa que cuando el viejo estadista inglés despidió en el aeropuerto al joven político de Francia le dijo: "Le ayudaré en todo lo que me sea posible".

Eso pareciera indicar que ambos estadistas mantuvieron en su conversación la cordialidad y cierta comunidad de intereses que no prevaleció en la fracasada Conferencia de Bruselas. Y esto no era de extrañar puesto que últimamente Inglaterra y Francia han dado pasos muy importantes para mejorar sus relaciones con los países del socialismo y para lograr una cierta independencia con respecto al imperialismo yanqui, que los libre de la opresión del capital norteamericano y que les permita capear ese temporal diabólico que se cierne sobre los Estados Unidos y que se llama crisis de sobre-producción.

Mendes-France, en vista del fracaso en Bruselas, ha pedido a su Parlamento que entre a conocer el Tratado de Comunidad Europea tal y como fué formulado por los yanquis, es decir, como bloque agresivo, pero advierte que él no tomará el resultado negativo de su votación como un voto de desconfianza. En otras palabras, Mendes-France le dice a los diputados que él no

tiene interés alguno en la aprobación de dicho Tratado. Y es natural que Mendes-France no trate de presionar a los diputados para que voten en favor del CDE, toda vez que el propio primer ministro ha sido uno de los más activos opositores del mismo.

Condenado al fracaso el Ejército Europeo Imperialista, de agresión a la Unión Soviética, con la participación de Alemania Occidental, Francia, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, según lo concibió inicialmente Estados Unidos, ahora seguramente se pasará a la constitución de un ejército alemán si fracasara la CDE. Todo lo cual indica que la política norteamericana en Europa está por entrar en una fase de mayor agresividad, pero de resultados contraproducentes y que conducirán al definitivo retiro de las manos yanquis en Europa.

La Unión Soviética hizo una propuesta a los países europeos para alcanzar los propósitos que fingidamente se proponía el CDE, por una vía no de bloques agresivos, sino de entendimientos amistosos de TODOS los países europeos, sin distinción de regímenes sociales o potencialidad económica.

Esa proposición soviética se conoce con el nombre de "Tratado General de Seguridad Colectiva de Europa", y en síntesis, lanza la proposición de crear un sistema de seguridad colectiva que responda íntegramente a los sentimientos de paz de los pueblos europeos, de manera que los signatarios se comprometan a abstenerse de toda agresión mutua y a resolver cualquier litigio por medios pacíficos, y de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas.

Los pueblos europeos han acogido esta iniciativa con profunda simpatía, y los mismos gobernantes se dan cuenta que ella responde a las aspiraciones más sentidas en Europa y a las necesidades de los diversos países en sus afanes por robustecerse económicamente y consolidar la paz.

Como se ve, son dos tesis diametralmente opuestas las que se discuten en Europa para encontrar la garantía de una paz estable:

La tesis norteamericana, que acaba de sufrir rotundo fracaso, y que presenta un proyecto de unificación europea, sobre la base del apoyo al militarismo germano-occidental y la instalación de una cadena de bases militares norteamericanas en el viejo continente con un objetivo estratégico: aplastar a la Unión Soviética y al Socialismo.

La tesis soviética, que propone a TODOS LOS PAISES europeos, sin discriminación de ningún tipo, incluyendo además a las dos Alemanias, la celebración de tratados de amistad entre sí que establezcan la obligación de concurrir a la defensa de cualquier nación que sea agredida por otra. Es decir, una tesis de colaboración amistosa entre las naciones europeas (en vez de divisiones y bloques militares).

Para cualquier europeo es fácil decidirse por una de esas tesis. Las grandes masas populares se han decidido por esta segunda, y ello es lo que está determinando el rumbo de la política europea y lo que explica la actitud de Mendes-France y de Francia en los últimos sucesos políticos.